

MEMORIA DEL OLVIDO

Panorámica
desde San
Lorenzo (II)

JOSE ANTONIO ABELLA

CON estas dos fotografías se completa la panorámica de la fachada noreste de la ciudad, iniciada en el comentario de la pasada semana. La fotografía de principios de siglo nos sigue ofreciendo la visión de un San Lorenzo rural, presidido en esta imagen por el convento de Santa Cruz, levantado en el reinado de los Reyes Católicos y del que fuera prior fray Tomás de Torquemada, primer inquisidor general.

La ciudad alta nos muestra en esta instantánea aspectos muy interesantes:

En primer lugar, a la izquierda, el convento de San Agustín, ya en ruinas entonces, cuya mole dominaba por completo la cara norte de Segovia. Junto al ábside, se asoma la torre de Arias Dávila y, al extremo del convento, el chapitel de San Miguel. Entre la vegetación, mucho más frondosa que la actual, cuesta descubrir las torres de Hércules, la de San Nicolás y, más a la derecha, el convento de las Oblatas.

Pero lo que de ninguna forma se podrá descubrir, a la izquierda de la torre de San Andrés, es la de San Esteban, desmontada entonces al haber quedado seriamente dañada por dos rayos que la alcanzaron en los últimos años del siglo pasado. Por último, el Alcázar, ya con su actual fisonomía tras la restauración iniciada en 1882, veinte años después del incendio que devastó sus torres y techumbres.

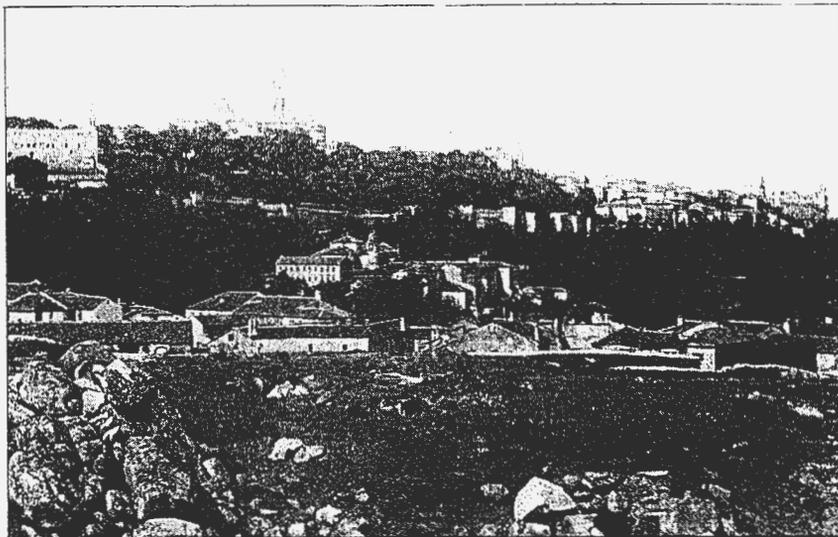
El primer plano de la fotografía actual es prolongación del que ya fue suficientemente comentado hace siete días. Sólo cabría añadir lamento sobre lamento, y hoy prefiero ahorrar al lector tal penitencia.

Con respecto al recinto amurallado, mencionar únicamente que el volumen de San Agustín ha sido sustituido por el de las controvertidas casas del Taray, cuyo escalonamiento y tonalidad las hace pasar bastante desapercibidas en la distancia, lo que ya es un mérito.

Pero lo que parece realmente importante destacar es que la muralla conserva intactas e idénticas sus visuales, realizadas con delicadeza y misterio por el arbolado a pesar de las críticas esgrimidas por algunos defensores del dramatismo paisajístico y de los espacios pelados.

Con relación a estas arboledas escribió Dionisio Ruedrojo:

«Son el contrapunto y el subrayado colorista de Segovia. El contrapunto cuando sombreamos verdes; el subrayado cuando el otoño las pone de oro esbelto y se ve mejor el oro subido y un poco más carnal, más ocre o rosado, de las piedras de la ciudad».



PRINCIPIOS DE SIGLO. Visión de un San Lorenzo rural. (Foto cedida por Doblón)



1993, «Sólo cabría añadir lamento sobre lamento». (Foto M. J. Martín)